



## Obtener una nueva variedad de frutal cuesta hasta 14 años

El desarrollo de una variedad de frutal en los programas tradicionales de mejora supondría de 11 a 14 años de trabajo, pudiendo adelantarse en el mejor de los casos 6 u 8 años con la aplicación de la biotecnología, según se puso de manifiesto en un encuentro que tuvo lugar el pasado miércoles 14 de septiembre en la sede del CITA y al que asistió el Consejero de Desarrollo Rural y Sostenibilidad del Gobierno de Aragón, Joaquín Olona Blasco, que declaró que "la innovación es de gran importancia para el sector agrícola y es necesario que las políticas agrarias estén comprometidas con esto. También es necesaria la colaboración para transferir estos conocimientos, el fruto de la investigación, para mejorar la renta del agricultor, que es el fin que perseguimos".

También acudieron José Antonio Domínguez Andreu, director del CITA, y Antonio Villarroel, secretario general de ANOVE, así como distintos investigadores de dicho centro y una representación de periodistas. Domínguez destacó que "una de las líneas prioritarias del CITA es la investigación dedicada a la mejora y a la obtención de variedades frutales y hortícolas, es una investigación que repercute directamente en el sector agroalimentario, como instrumento de evolución y adaptación a las necesidades y exigencias de los nuevos sistemas de producción como a las tendencias de mercado. Esta jornada ayuda a trasladar a la sociedad el valor que tienen estos trabajos de mejora vegetal para el desarrollo agrario y económico de Aragón, además de ayudar a preservar la biodiversidad y el medioambiente".

Por su parte, Villarroel recalcó que "la renovación varietal es fundamental para el sector frutal, que tiene un peso importante en el PIB aragonés. Gracias a la mejora vegetal en frutales, realizada por las empresas que componen ANOVE, se ha conseguido: ampliar las oportunidades de mercado gracias al aumento en las producciones, conseguir variedades tempranas para anticiparnos al resto de mercados, acceder a mercados más lejanos por la mejor conservación de las variedades y frutas novedosas para el mercado europeo".

También se recalcó su alto coste, debido al largo periodo de juvenilidad, la propagación vegetativa y el gran tamaño de los individuos. La selección asistida por marcadores puede acelerar estos procesos, pero la biotecnología supone una inversión adicional que ha de ser rentabilizada *a posteriori*. En general, el desarrollo de una variedad en los programas tradicionales de mejora supondría de 11 a 14 años, pudiendo adelantarse en el mejor de los casos 6 u 8 años con la aplicación de la biotecnología.

Los investigadores mostraron cómo la mejora en frutales ha aumentado la calidad sensorial del fruto, la resistencia y tolerancia del frutal a enfermedades y plagas y ha ampliado el calendario de maduración y cosecha.

Los nuevos objetivos de mejora del CITA buscan paliar la incidencia del calentamiento global, más acuciante en la zona mediterránea, por lo que se estudian variedades adaptadas a las distintas necesidades de frío y portainjertos adecuados a las distintas zonas edafoclimáticas. En este nuevo contexto, es necesario estudiar las nuevas enfermedades emergentes que permitan extender el cultivo de las nuevas variedades y/o recuperar variedades tradicionales y germoplasma silvestre que aporte genes de mayor adaptación y resistencia.

Fuente: agroinformacion.com

Fecha de publicación: 19/09/2016

---

© 2016 FreshPlaza. Todos los derechos son reservados.